



Oración comunitaria
5ª semana diciembre 2015

MONICIÓN:

La CONFER diocesana de **ALMERIA** nos unimos con esta oración al Año de la Vida Consagrada rogando al Señor por todos los institutos y congregaciones de nuestra diócesis y por todas las que están presentes a lo largo y ancho de nuestro país. Reconocemos la Vida Consagrada como un don de Dios para toda la Iglesia y agradecemos la pluralidad de Carismas de nuestra región.

Nos encontramos en el **«Año viejo»!** y a las puertas del **¡¡¡«Año Nuevo»!!!**

El año viejo tiene una despedida demasiado solemne. Me parece muy bien que nos alegremos de que lo viejo se vaya, pero será más nuevo lo que comienza

Despidamos el Año:

- Olvidando todo lo viejo de nuestras vidas.
- Olvidando todos los resentimientos del pasado.
- Sanando todas las heridas del pasado.
- Sanando todo aquello que ha dificultado / nuestro amor.

Pero abrámonos al Nuevo Año:

- Con ilusiones nuevas.
- Con esperanzas nuevas.
- Con proyectos de vida nuevos.
- Con palabras nuevas.
- Con sentimientos nuevos.
- Con horizontes nuevos.

Porque no es cuestión de arrancar la última hoja del almanaque. Es cuestión de arrancar lo viejo de nuestras vidas. Es cuestión de sembrar semillas nuevas en nuestros corazones.

Salmo de alabanza

Bendícenos, Señor, un año más, y ten paciencia con nosotros.
Señor bendice *nuestras manos*, que sepan acariciar sin aprisionar;
recibir sin ser posesivas; sostener sin condicionar.
Bendice *nuestros ojos* para que sepan ver detrás de la superficie,
para que nunca miren con ira, para que miren y vean el Reino que avanza.
Bendice, Señor, *nuestros oídos* para que sepan oír tu voz
y perciban claramente el grito de los afligidos;
sepan cerrarse al ruido inútil de la palabrería y escuchen
sin cansancio el silencio de los enmudecidos, su alegría o su dolor.
Señor, bendice *nuestra boca* para que dé testimonio de Ti,
y que no diga nunca palabras que destruyan o hieran
que sólo promueva palabras que siembren y alivien;
para que siempre te bendigan y nunca traicionen la verdad.
Bendice Señor *nuestros corazones*,
para que sean templos vivos de tu Espíritu,
que sepan dar calor y refugio
que sean generosos en perdonar, alegres en compartir
y prontos para comprender y ser compasivos.
Señor, bendice *nuestros pies*,
para que siempre busquen la paz y corran tras ella,
que construyan caminos para anunciarte
y eviten los senderos tortuosos de ostentación e injusticia,
que reconozca tus pisadas en el caminar de los humildes
y que respete las huellas de todo caminante.
Bendice mis pies para que te los deje lavar

y tener vida contigo.
Bendícenos, Dios mío, para que puedas disponer de *nuestras vidas*,
con todo lo que somos y tenemos. Amén

MONICIÓN A LA LECTURA:

En un día tan significativo como *"el Año Nuevo"* sería importante ponernos delante de Dios para que nos bendijera, para que pusiese su nombre sobre nosotros, para que nos concediera su protección, su gracia y su paz.

LECTURA: Núm. 6,22-27

El Señor habló a Moisés:

-«Di a Aarón y a sus hijos: Ésta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz." Así invocarán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.»

CANTO RESPUESTA:

PETICIONES

V/: Siempre, pero especialmente hoy que empieza el año, necesitamos presentarte nuestra oración y pedir tus bendiciones.

R./: **Bendícenos, Señor, con la paz.**

1 – Bendice, Señor, a todos los hombres, especialmente a los que sufren las consecuencias de las guerras y las violencias.

2 – Bendice, Señor, a todos los que gobiernan o tienen responsabilidades políticas y sociales, para que busquen primeramente lo que conduce a la paz entre los pueblos.

3 – Bendice, Señor, a la Iglesia, a todos nosotros de la Vida Consagrada, para que seamos instrumentos de tu paz.

4 – Bendice, Señor, a los más desfavorecidos y los que más sufren, para que Jesús sea también para ellos el Salvador.

5 – Bendícenos, Señor, a todos, míranos con amor y llénanos a todos con tu paz y tu favor.

V/: Bendícenos con tu paz, Señor, hoy y todos los días de nuestra vida. Que también María, nuestra Madre, interceda por nosotros.

Acción de gracias: Al comienzo de este año,
queremos alabarte y bendecirte, Padre.
Mientras los años van pasando,
uno tras otro, como una noria,
tú vas remansando en lugar seguro
los logros de la vida de los hombres.
Padre, que mantienes en tus manos nuestra frágil vida,
que nos sostienes con tu aliento,
que nos llevas adelante con tu promesa de eternidad;
nosotros vemos pasar el tiempo,
a veces con miedo, a veces con desilusión.
Pero tú eres la plenitud del tiempo y de la historia,
y por eso debemos recobrar, día a día,
año tras año, la ilusión y la esperanza.
Así, unidos a todos aquellos que,
con el paso del tiempo,
no se quedan anclados en la nostalgia y el recuerdo,
sino que caminan esperanzados
porque saben que tú nos llamas desde el futuro,
entonamos una acción de gracias a ti Dios nuestro. Amén

CANTO FINAL: